

XXVIII Festival Iberoamericano de Teatro de Cádiz 2013: importante oferta teatral a pesar de la crisis

Miguel Ángel Giella

Menos días, menos representaciones y menos países participantes fueron las características de esta vigésimo octava edición (del 18 al 26 de octubre) del Festival Iberoamericano de Teatro (FIT) de Cádiz. Se presentaron 28 espectáculos de siete países (Argentina, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, México y España), y participaron 23 grupos teatrales (10 latinoamericanos y 13 españoles). No obstante, y a pesar de las dificultades presupuestarias debido al momento actual que atraviesa España, el FIT consiguió mantener su atractivo, sus apoyos, su convocatoria y como veremos a continuación, una importante oferta teatral.

El 18 de octubre a la una de la tarde en el Salón de Plenos del Ayuntamiento de Cádiz dio comienzo el Festival con la entrega del XIV Premio Atahualpa del Cioppo a la *Prima Ballerina Assoluta* y directora del Ballet Nacional de Cuba, Alicia Alonso, viva representación de los logros del ballet clásico en Latinoamérica. Unas horas después, partió desde Calle Ancha el espectáculo de calle *Futurismo galáctico a la colombiana*, a cargo de la Fundación Chiminigagua, que en zancos en patines, llegó hasta la puerta del Gran Teatro Falla. Allí mismo, a las nueve y media de la noche, el Ballet Nacional de Cuba, presentó *Coppelia*. La puesta mostró una coreografía rica en matices tanto en la parte coreográfica como en la dramática. *Coppelia* conquistó al público del coliseo gaditano que, hacia el final, recibió con una ovación la presencia de Alicia Alonso en el escenario. Concluía así un día que quedará en los anales del FIT y sin lugar a dudas, en el recuerdo de la legendaria bailarina cubana.

Argentina estuvo presente con *Otros de nosotros* de Carlos Ares, bajo la dirección de Leonor Benedetto. Al inicio de la acción un locutor de televisión, a través de dos pantallas gigantes instaladas a ambos lados de la



Coppelia, Ballet Nacional de Cuba. Foto: Manuel Fernández

sala, anuncia que Naciones Unidas ha emitido un decreto por el que se solicita a la humanidad que se haga cargo de millones de refugiados haitianos. En el escenario, un matrimonio de clase media alta se prepara para cerrar un negocio millonario con un empresario francés que supuestamente les traerá pingües réditos económicos. Afuera, un grupo de refugiados negros han instalado un campamento en el jardín de su casa. Ante esta situación, la pareja teme que la presencia de los refugiados pueda modificar su status social, por lo que se generan reacciones disparatadas que hacen que afloren sus miserias internas. La obra revela la tensión entre dos mundos muy opuestos, a la vez que denuncia sentimientos xenófobos, conductas corruptas e ideologías funestas. El montaje contó con el habitual oficio al que nos tienen acostumbrados los actores argentinos. Un grupo de músicos y bailarines senegaleses interpretaron a los refugiados. Éstos tuvieron a su cargo el final musical de la puesta y fueron muy aplaudidos por el público.

Escrita, dirigida y actuada por Trinidad González, *La reunión*, es la primera obra que la compañía chilena Teatro en el Blanco crea sin el dramaturgo Guillermo Calderón, autor de *Neva* y *Diciembre*, ambas presentadas en 2007 y 2008 respectivamente en el FIT, y muy ponderadas por la crítica gaditana. Cabe mencionar que Trinidad González actuó en las dos obras y ganó el Premio Altazor (el más importante del teatro chileno) como mejor

actriz en *Neva*. Coinciden en *La reunión* un texto y una actuación excelentes. Los Reyes Católicos encarcelan a Cristóbal Colón por considerar que ha abusado de su poder en Las Indias; éste pide audiencia con la Reina Isabel La Católica para dar cuenta de sus actos y buscar la absolución. Se produce un intenso enfrentamiento entre la Reina y Colón (Jorge Becker). La obra reflexiona sobre el ser humano en situación de poder, la falsa moral, las formas de dominación, el papel de los indios en el Nuevo Mundo, el poder de la iglesia y la oligarquía, la lucha de clases. El montaje cuenta con una sobria escenografía (una mesa camilla, una silla de ruedas y una silla) a la que se suma como único recurso lumínico una luz cenital. De esta manera la atención se centra en el texto y en la magnífica actuación de este grupo chileno.



La reunión, Teatro en el Blanco. Foto: Manuel Fernández

Helen Brown, de Trinidad Piriz, fue el otro montaje chileno que se presentó en el Festival. La puesta se basa en un suceso anecdótico autobiográfico vivido por la misma Trinidad Piriz, que actúa acompañada del músico y actor Daniel Marabolí. La protagonista alquila un apartamento en Berlín por Internet que paga por adelantado. Cuando llega a la capital alemana se da cuenta de que no puede instalarse en el apartamento ni recuperar el dinero abonado. Es entonces cuando decide llevar a cabo una serie de diligencias

a través del teléfono y de correos electrónicos (con la madre que vive en Santiago, con el consulado chileno en Berlín, con la agencia Western Union, con Helen Brown...), sin obtener resultado alguno, pero sí confirmar que ha sido objeto de una estafa en toda regla. Apelando a diversos medios visuales pero sobre todo a variados mecanismos sonoros y musicales Daniel Marabolí construye una atmósfera irreal que resulta fundamental en el desarrollo de la obra. Trinidad Piriz, por su parte, pone de relieve sus amplios recursos actoriales, como el uso de su voz para interpretar los distintos personajes con los que se relaciona la protagonista; ambos, músico y actriz, logran sumergir al espectador en una intensa experiencia teatral. *Helen Brown* obtuvo el Primer Premio del Tercer Festival de Teatro Joven de Las Condes 2013.

Argos Teatro (Cuba), Artífice Escénico y Producciones Aquora (España) presentaron *Chamaco*, un informe policial de Abel González Melo, bajo la dirección de Carlos Celdrán, quien también la dirigió en el estreno en La Habana (Teatro Nacional de Cuba) en 2006. En esta ocasión la obra está adaptada a la realidad de España, con actuaciones de cubanos y españoles en los papeles protagónicos. La pieza narra la historia de un chico cubano (Karen Darín, Chamaco) que vaga por la ciudad en busca de dinero a cambio de placer. Chamaco mata a un desconocido en una céntrica plaza de Madrid por un desacuerdo en una partida de ajedrez. Pronto descubre que la muchacha con la que tenía una relación amorosa y el juez a quien sedujo después del asesinato son la hermana y el padre de la víctima. La pieza alcanza su mayor crudeza cuando los acontecimientos unidos de forma casual conducen hacia un final trágico.

Colombia participó con varios espectáculos. Teatro Petra puso en escena dos obras: *Sara dice*, de Fabio Rubiano Orjuela, con ideas, textos e imágenes de Mako Saguru, Ricardo Sarmiento y Javier Gutiérrez, y *El vientre de la ballena*, de Fabio Rubiano Orjuela; mientras que La Maldita Vanidad, presentó *Cómo quieres que te quiera*, de Jorge Hugo Marín. La Fundación Chiminigagua, encargada de la apertura del teatro de calle, también presentó la acrobacia teatral *Sueños encantados*.

Sara dice nos cuenta la historia de una comunidad que establece un solo asesinato cada cien días para mantener el orden; de esta forma, se racionalizan las muertes violentas y evita que se produzcan por intereses particulares. La institución escoge a dos familias por sorteo; una de ellas debe decidir quién de sus integrantes se desempeñará como víctima, y la otra, quién ejercerá como victimario. Con gran mordacidad, se muestran las reacciones y los sentimientos más oscuros de estas dos familias. La historia

está basada en escritos de Mako Saguru, escritor y piloto japonés, que se preguntó: ¿Qué sucede cuando el asesinato desaparece de una sociedad? La obra, aunque descarnada y violenta, está llena de situaciones cómicas, absurdas, de humor negro, que cautivaron a un público entusiasta que llegó hasta la sala Central Lechera.

El vientre de la ballena se centra en la investigación policial en torno a la desaparición de niños y mujeres en la ciudad y al mismo tiempo, trata de desenmascarar una red de tráfico de órganos humanos y tráfico de poliéster, georgette, algodón egipcio, paños cheviot y otros textiles. Las pesquisas son realizadas por el oficial Bruno Basquiat cuya propia hija escapa y queda involucrada en la red. Según se aclara en el programa de mano, estas historias y estos universos que se entrecruzan, surgen de la propia realidad colombiana, que a veces parece menos verosímil y menos cruel que la ficción. La obra, catalogada como comedia negra, recurre al melodrama, al documental y a los *reality-show*. Cuenta con personajes extremos, se vale de lógicas absurdas que manejan los antagonistas y critica la distorsión de valores que existe en la sociedad. El buen trabajo actoral hace que se mantenga el tono entre cómico y trágico que caracteriza las obras del Teatro Petra.

La Maldita Vanidad trajo a Cádiz *Cómo quieres que te quiera*, de Jorge Hugo Marín. Esta obra completa la trilogía “Sobre algunos asuntos de familia”. Las otras dos, *Los autores materiales* y *El autor intelectual* las pudimos ver el año pasado durante la vigésimo séptima edición del FIT. En la sala noble situada en la parte superior del foyer del Gran Teatro Falla se llevó a cabo la puesta de *Cómo quieres que te quiera*. Asistimos a los preparativos para la celebración de la fiesta de quince años de la hija de un narcotraficante que está en la cárcel; el foyer se transformó en un salón de fiestas, con piano, columpio de flores, mesas adornadas con moños y un cisne color rosa. En tono de comedia negra, la pieza revive todos los rituales de iniciación social que hacen parte de estas ceremonias en un contexto de violencia encubierto por la festividad.

MTM Teatro Muñecos (Costa Rica) presentó *Odisea*, adaptación libre del texto de Homero por Juan Fernando Cerdas. En esta versión Odiseo no es el héroe militar que se vanagloria de sus hazañas, sino alguien que quiere dejar atrás la guerra y regresar a su familia; Penélope no es la obediente esposa que espera al marido tejiendo veinte años, sino una persona capaz de administrar un reino y mantener a raya a cientos de pretendientes abusivos. La puesta utiliza muñecos corpóreos y de varillas, siluetas, proyecciones,

marotes y teatro negro. La música estuvo a cargo del grupo español Zoobazar. El público disfrutó de este entretenido espectáculo de sombras y marionetas.

La Compañía Nacional de Teatro de México presentó *Misericordia.2*, montaje dirigido por Emma Dib, basado en la dirección de Daniel Jiménez Cacho y en motivos de Esquilo, Eurípides, Cormac McCarthy, Javier Sicilia y en testimonios de víctimas de violencia en México. Ocho cuerpos yacen tendidos en el suelo del escenario, cada uno cubierto con un lienzo blanco. Una grabación en *off* reproduce fragmentos de informativos sobre secuestros, asesinatos, enfrentamientos armados; estas noticias se mezclan con vanos discursos políticos que hablan de los “avances” de la lucha contra el crimen, contra la violencia. Los ocho cuerpos que se levantan, son mujeres que participan en la caravana por la paz, cuyos esposos, hijos, hermanos, fueron secuestrados, mutilados, asesinados, o están desaparecidos; piden justicia, pero los gobernantes las ignoran. Con excepción de los lienzos blancos que cumplen distintas funciones, la puesta carece de escenografía. Todo recae en la acertada actuación de estas ocho actrices mexicanas.



Misericordia.2, Compañía Nacional de Teatro de México. Foto: Manuel Fernández

El amor de las luciérnagas, de Alejandro Ricaño, fue el otro espectáculo mexicano que puso en escena el grupo Los Guggenheim. La obra

trata sobre el primer amor, las amistades incondicionales y la búsqueda de uno mismo. El montaje se desarrolla en un suelo de madera sobre el que se desplaza María, el personaje principal, que se divide de forma coral en tres actrices, y que son las que se encargan de contar la historia. La iluminación consiste en decenas de bombillas que cuelgan sobre la cabeza de los personajes, prendiéndose y apagándose a lo largo de toda la puesta, como si fueran luciérnagas. Esta novela escénica —“narraturgia”— cuenta con un grupo de actrices y actores que desarrollan una cuidada interpretación de un texto ágil, cómico y por momentos poético, a través de una técnica teatral basada en el autocontrol del cuerpo y del gesto, y que se manifiesta en una gran precisión de movimientos y desplazamientos.



El amor de las luciérnagas, Los Guggenheim. Foto: Manuel Fernández

La Zaranda Teatro Inestable de Andalucía la Baja (España), presentó *El régimen del pienso*, de Eusebio Calonge, bajo la dirección de Paco de la Zaranda y la magnífica actuación de Gaspar Campuzano, Francisco Sánchez, Luis Enrique Bustos y Javier Semprún, nuevo miembro del grupo. El exceso de pienso (alimento seco que se da a los animales) ha desatado una epidemia en las pocilgas y los cerdos se devoran unos a otros. Las ventas de la empresa bajan, empiezan los despidos de personal y aumentan la desesperación y la

desconfianza entre los empleados. La pugna por el puesto de trabajo, con el único horizonte de un horario rutinario y vacío, sin más esperanza que la de una muerte indolora, hace que las vidas del cerdo y el hombre se crucen, se confundan. La pieza refleja la necropsia de una sociedad. Con muy pocos elementos escénicos —cuatro estanterías de metal, unos viejos archivadores, cuatro lámparas eléctricas de oficina de brazo flexible, y unos cuantos cables que cuelgan sobre el proscenio— La Zaranda crea un mundo esperpéntico con una composición pictórica y lumínica excelente, en el que se mantienen sus puntos de apoyo —personajes sombríos, patéticos, “zarandianos”— y de los que se sirve para transmitir un hondo escepticismo sobre la condición humana. *El régimen del pienso* fue uno de los mejores espectáculos de este Festival.



El régimen del pienso, La Zaranda. Foto: Manuel Fernández

Pentación Espectáculos (España) presentó *Hécuba*, de Eurípides, versión de Juan Mayorga, dirigida por José Carlos Plaza y protagonizada por Concha Velasco. Según se indica en el programa de mano, *Hécuba* es, con más derecho que cualquier otra jamás escrita, la tragedia de la venganza. A diferencia del vacilante Hamlet, y con más determinación que ningún otro vengador que haya pisado la escena, Hécuba no vacilará, erigiéndose a un tiempo en acusador, juez y verdugo. La obra, escrita en el año 424 a.C., pertenece, junto con *Troyanas*, al ciclo troyano en el que Eurípides cuenta los

hechos, no desde el bando de los triunfadores sino desde la brutal realidad de los perdedores. Hécuba, la reina troyana convertida en esclava por los vencedores de la guerra, concentra su inmenso sufrimiento por la muerte de sus hijos en la crueldad de su venganza. La escena final resulta impresionante: los gritos de Hécuba ahogada de dolor y arrepentimiento se confunden con el aullido de la perra en la que la han convertido los dioses según la versión mitológica. El público que llenaba la sala del Gran Teatro Falla premió con un largo aplauso la excelente actuación de Concha Velasco.



Hécuba, Pentación Espéctáculos. Foto: Manuel Fernández

La compañía sevillana Atalaya presentó *Madre Coraje*, de Bertolt Brecht, adaptación y dirección de Ricardo Iniesta. La acción se desarrolla entre 1624 y 1636, durante la llamada Guerra de los 30 años, un cruel enfrentamiento entre católicos y protestantes que devastó Suecia, Polonia y Alemania. Madre Coraje y sus tres hijos tiran de su carreta en la que venden baratijas para mal ganarse la vida y van cambiando de bandera según la tierra que pisan. Si bien Madre Coraje reniega de la guerra, al mismo tiempo, se aprovecha y vive de ella. El final resulta estremecedor ya que acaba perdiendo a sus hijos y en la miseria. El espacio escénico cuenta con muy pocos elementos que interactúan con los actores. Éstos cantan en cinco idiomas, bailan y, salvo Madre Coraje y Katerina, la hija muda, todos doblan personajes e

infunden dinamismo a la obra. Carmen Gallardo realiza un magnífico trabajo en el papel de Madre Coraje.

La compañía granadina Histrión Teatro, puso en escena *Teatro para pájaros*, con texto y dirección de Daniel Veronese. El grupo viajó a Buenos Aires donde se llevaron a cabo los primeros ensayos que concluyeron en Granada. *Teatro para pájaros* es una historia —tres parejas del ambiente teatral— en la que se explora el teatro y sus relaciones de poder y en la que se retrata con ferocidad el mundo de los actores, sus amores, y sus relaciones con productores, autores y directores. Un decorado austero, de pequeñas dimensiones —en este caso un salón reciclado del espectáculo anterior presentado por Histrión, *Del maravilloso mundo de los animales: los corderos*, del mismo Veronese— conforma el espacio donde se desarrolla la acción. Los personajes entran, salen, corren por el pequeño escenario, en un ambiente muy tenso. El ritmo de actuación es trepidante. La compañía cuenta con un sólido elenco, donde todos encarnan con gran intensidad sus personajes, y en el que destaca el excelente trabajo de Gema Matarranz, en el papel de Teresa, como obsesiva actriz y aspirante a dramaturga.

Otra compañía granadina, Laví e Bel, fue la encargada de llevar a escena *La barraca del zurdo*, cuya autoría y dirección pertenecen a Emilio Goyanes Barrocal. Daniel Buenaventura, “el Zurdo”, un extraordinario lanzador de cuchillos, fundó su barraca en 1920, junto a su mujer Aurora. Durante noventa años la Barraca del Zurdo recorrió el mundo con diversos espectáculos. Los hijos y nietos del Zurdo la mantuvieron viva. Estuvieron en las Misiones Pedagógicas durante la República, actuaron en el frente durante la Guerra Civil, partieron al exilio a América y luego a Europa. En 1983 volvieron a España. El espectáculo rinde homenaje a los artistas de variedades que supieron mantener su compromiso político a lo largo de todos esos años. Dos actores junto a dos actrices dan vida a treinta y siete personajes; los acompaña un músico al piano. Un musical artesanal, cercano, imaginativo y poético.

Producciones Cachivache (España) presentó en el Museo Iberoamericano del Títere, *Sonrisas*, un espectáculo de títeres, con música y canciones en vivo, con la participación de Carlos Pérez al piano, Javier Botella al contrabajo, la estupenda voz de Isabel Dimas, y el hábil manejo de las marionetas a cargo de Francisco García del Águila. Se trata de un montaje muy original, en el que confluyen actores y muñecos perfectamente coordinados para ofrecernos una puesta llena de vida y gran sentido del humor. En el mismo Museo, Magerit y Producciones Cachivache presentaron una maravillosa

exposición de títeres —“El desván de las ilusiones mágicas”— creados por Francisco García del Águila, quien deleitó a grandes y chicos con pases en vivo, dando vida a esos seres tan peculiares.

En el Gran Teatro Falla, tuvo lugar la clausura de esta edición del FIT. Y la encargada de llevarlo a cabo fue la extraordinaria Eva Yerbabuena y su Ballet Flamenco, con *¡Ay!*, música de Paco Jarana. La bailaora, que en esta oportunidad no contó con el apoyo de un cuerpo de baile, se presentó en el escenario acompañada de sus músicos (guitarra, percusión, violín) y tres cantaores, e interpretó un espectáculo armado con livianas, nanas, soleás, tarantos, cañas, bulerías y tangos. Una propuesta intimista, minimalista, donde las luces y las sombras fueron las protagonistas. Eva Yerbabuena está considerada una de las mejores bailaoras del momento por su dominio de la técnica y la fusión que hace del flamenco más puro con la modernidad. El público, de pie, emocionado, despidió a la bailaora granadina con un prolongado aplauso.

Entre los espectáculos de calle españoles figuran: Nacho Vilar Producciones & Gaupasa, con *Typical*, un montaje muy divertido en el que se revive la España de los años setenta a través de las peripecias de una familia que sale de vacaciones en un Seat 600 cargado de maletas, sillas, nevera y todo tipo de enseres; La gotera de Lazotea presentó dos historias contadas con diferentes técnicas de manipulación de títeres: *Cristóbal y el Buen Atún Nadador de Bolonia* (mediante la técnica de mesa, varilla y guante) y *Juanaca el de la vaca y la aventura del Chímpete Chámpata* (juego de títeres de guante donde la cachiporra se sustituye por el ingenio verbal); de ambos espectáculos disfrutaron los más pequeños; Zia. La Moraíta tuvo una amplia presencia en la calle con cuatro espectáculos dirigidos por Miquel Crespi: en *Rumanos a la moraíta*, una troupe de rumanos pasearon por las calles de Cádiz enseñando sus habilidades: magia, malabares y bailes; en *Entierro moraíta*, unos familiares callejearon con un ataúd en busca del cementerio para enterrar a su difunto; en *Exhibicionistas moraos*, cuatro personajes hicieron gala de sus cuerpos —con unas mallas muy provocativas— como su madre los trajo al mundo; finalmente, en las taquillas de carnaval del Gran Teatro Falla tuvo lugar *Ponte morao en el Falla*. La compañía Scura Splats fue la encargada de clausurar el teatro de calle con *Disco Death*, de Joan Raga y Carme Canós, en el que una discoteca muy original convoca a la población a bailar “La danza de la muerte”, con música de baile, pirotecnia festiva y participativa. Decenas de jóvenes que ocupaban la Plaza de la Catedral se

unieron a la fiesta bailando a ritmo acelerado las canciones y la danza de la muerte propuestas por *Disco Death*.

Del 18 al 20 de octubre se llevó a cabo el XVII Encuentro de Mujeres de Iberoamérica en las Artes Escénicas que, coordinado por Magarita Borja, tuvo como tema “El teatro, campo de fuerza y juego experimental”. Coordinados por Eberto García Abreu se celebraron los Foros de Creadores y el VII Encuentro de Investigación Teatral Cruce de Criterios: “Prácticas creativas y contingencias sociales. Dramaturgias de intervención de las Poéticas y las Políticas”, en el que participaron Beatriz Rizk, Flavio Desgranges, Marcelino Duffau, Davide Carnevali, María Soledad Lagos Rivera, Alicia del Campo, Sergio Blanco, Giuliana Simoes, Fabio Pubiano, María León, Beatriz Wey, Lola Proaño Gómez, Rómulo Pianacci, Osvaldo Obregón y Luis A. Ramos-García. Se realizó la presentación de publicaciones teatrales: *Después de “La Pepa”*. *Intervenciones teatrales*, Dossiers Creadoras Escénicas en el FIT de Cádiz, Nº 3, Dora Sales (ed.); *25 años celebrando la cultura hispana en Estados Unidos: El Festival Internacional de Teatro Hispano de Miami*, editado por Beatriz Rizk y Nelsy Echavez-Solano; *FITEI: una mirada utópica del mundo luso-español*, de Mario Rojas; *A inversao da Olhadela: alterações no ato do espectador teatral*, de Flavio Desgranges; *Teatro e vida pública: o fomento e os coletivos teatrais de Sao Paulo*, de Flavio Desgranges y Maysa Lepique; *Posmodernismo y teatro en América Latina: Antología crítica*, editado por Beatriz Rizk, Luis A. Ramos-García y Nelsy Echavez-Solano; *Teatro de masas y fútbol en Chile: el “Clásico universitario” (1939-1979)*, de Osvaldo Obregón; *Romances de convalecencia, resistencia y esperanza*, de Paco Algora; *Barro negro. Un ómnibus se transforma en escenario*, de Marcelino Duffau; *Celeste Flora*, de Juan García Larrondo; *La fábula de la nevera, el cuchillo y el mechero*, de Carlos Bernal; y los últimos números de las revistas *Gestos* (55 y 56), *Revista Galega de Teatro* (76), *Artez* (193), *Revista Ateatro* (20) y *Revista Boca de Cena*. En el Salón de Plenos del Ayuntamiento se llevó a cabo el Homenaje FIT 2013 a la actriz española Concha Velasco por su brillante trayectoria ligada al mundo del teatro.

Finalmente, cabe resaltar la gran afluencia de público que asistió a todos los espectáculos, con salas llenas —al menos en dos ocasiones el Gran Teatro Falla colgó el cartel de “localidades agotadas”— y mucha gente en las calles, lo que puso de relieve el poder de convocatoria y la notable acogida que tuvo esta XXVIII edición del Festival Iberoamericano de Teatro de Cádiz.